

POLONIA: EL PAÍS QUE SALVÓ EUROPA EN LA GUERRA POLACO-BOLCHEVIQUE

Por José Luis Orella

Katolicki Uniwersytet św. Pawła w Madrycie
Wydział Nauk Humanistycznych i Komunikacji
Profesor Titular de Hª Contemporánea de la Universidad CEU
San Pablo (España)
e-mail: jlorella@ceu.es

Resumen. El centenario de la guerra polaco-bolchevique fue uno de los hechos importantes que se dieron después de la Primera Guerra Mundial y fue determinante en el proceso de salvar la soberanía del nuevo Estado polaco. Sin embargo, las luchas fronterizas en el este también supusieron su choque con la expansión de la revolución que pretendían los bolcheviques, y que significó la salvación de Europa, en la trinchera de Varsovia. Los españoles fuimos, en su tiempo, testigos de los acontecimientos a través de las crónicas de Sofía Casanova, quien pretendía llamar la atención de España de lo que sucedía en Polonia. Sin embargo, la victoria traerá la semilla de la violencia que estallará en la Segunda Guerra Mundial, con grandes minorías secesionistas y con vecinos poderosos, como la URSS y la Alemania nacionalista, que ambicionarán las tierras del llano polaco.

Palabras claves: Józef Piłsudski; milagro del Vístula; guerra polaco-bolchevique; revolución bolchevique.

INTRODUCCIÓN

Polonia ha sido un país que siempre ha luchado por su independencia. Su compromiso con la libertad proviene de la época de la libertad dorada, con una monarquía electiva dependiente de la elección de la *szlachta* (nobleza). Para Norman Davies, preanunciaba la democracia por obligar al Rey a depender del Sejm¹. Sin embargo, Polonia sobrevivió a 123 años de sometimiento a sus vecinos y desaparición como Estado soberano. El romanticismo que impregnó el siglo XIX tuvo

¹ DAVIS, Norman: *God's Playground: A history of Poland*, Oxford, Oxford University, 1981, p. 371.

un marcado protagonismo en la imagen popular de Polonia a través de sus revueltas nacionales. El conocimiento de la identidad nacional polaca a través de la imagen épica divulgada a través de la obra de sus poetas: Adam Mickiewicz, Juliusz Słowacki, Zygmunt Krasiński y Cyprian Norwid, y en la narrativa épica de Henryk Sienkiewicz, primer polaco que recibió el Premio Nobel de Literatura en 1905, por su trilogía ambientada en el período final de la dinastía Vasa, *A sangre y fuego* (1884), *El diluvio* (1886) y *Un héroe polaco* (1888) fue muy explotada por los grupos nacionalistas. En el momento actual existen diversos estudios que de forma crítica ayudan a descubrir la verdad histórica de la fuerza del mito, como Brian Porter o Marcei Kosman².

En ese tiempo, el nacionalismo polaco se fue identificando con su sentir católico, por la persecución que la Iglesia Católica sufrió por parte del protestantismo prusiano y la ortodoxia rusa. La simbiosis entre Iglesia y pueblo convirtió al catolicismo en la substancia de la identidad polaca, junto al patriotismo constitucional heredado del romanticismo liberal del siglo XIX y que pervivía en sus élites³. El campesinado que vivía sus tradiciones populares vinculadas a la religión, fue el principal sustentador de esta idea. Por el contrario, las ciudades con sus comunidades secularizadas donde convivían polacos, alemanes y judíos defenderán nuevas formas de hacer política. Las tres principales corrientes políticas, nacidas a finales del siglo XIX serán: El *Polska Partia Socjalistyczna* (Partido Socialista Polaco), El *Polskie Stronnictwo Ludowe* (Partido Popular Polaco) y *Stronnictwo Narodowo-Demokratyczne* (Partido Democrático Nacional).

El *Polska Partia Socjalistyczna* surgió en 1892, de ideología socialista y con intensa actividad en la Polonia rusa, estaba liderado por Józef Piłsudski. El PPS mantenía contacto con grupos como el terrorista Narodnaya Volia (voluntad del pueblo) defensor de un socialismo agrarista, donde militó, Aleksándr Ilich Uliánov, hermano de Lenín, quien conoció al hermano de Józef, Bronisław Piłsudski. La violencia terrorista llevó al intento de asesinato del Zar Alejandro III, y en consecuencia a la horca al primero y la deportación al segundo. En 1893 tuvieron una pequeña escisión de izquierdistas contrarios al nacionalismo polaco, donde se encontraba Rosa Luxemburgo. El grupo se denominará *Socjaldemokracja Królestwa Polskiego* (SDKP) (Partido Socialdemócrata del reino de Polonia). A este grupo

² PORTER, Brian: *Poland in the Modern World: Beyond Martyrdom*, United Kingdom, John Wiley and Sons Ltd, 2014. Sobre la crítica histórica a la obra épica de Sienkiewicz, en KOSMAN, Marcei: *Między wizją literacką i prawdą dziejową. Nad Trylogią Henryka Sienkiewicza. Studia i szkice*, Poznań, Wydawnictwo Nauka i Innowacje, 2015.

³ KŁOCZOWSKI, Jerzy, MÜLLEROWA, Lidia, SKARBK, Jan: *Z dziejów Kościoła katolickiego w Polsce*, Kraków, Znak, 1986, p. 215.

se sumará el siniestro Feliks Dzierżyński, fundador de la Cheka, pasando el grupo a denominarse *Socjaldemokracja Królestwa Polskiego i Litwy* (SDKPiL) (Partido Socialdemócrata del reino de Polonia y Lituania). Este grupo será el que en 1918 junto con los escindidos izquierdistas del PPS forme el *Komunistyczna Partia Robotnicza Polski* (KPRP) (Partido Comunista de los Trabajadores de Polonia), que servirá de instrumento de los bolcheviques en suelo polaco. A su vez el PPS de Józef Piłsudski, defenderá un nacionalismo federalista donde tenían cabida las minorías étnicas. El revolucionario reconvertido en patriota, tenía una visión “jagellonica” de Polonia, integrando a los pueblos no rusos de la periferia del disuelto Imperio Ruso, para que formasen un parapeto defensivo que evitase una futura expansión rusa hacia occidente. Por eso inicialmente, su objetivo primigenio siempre fue conseguir la independencia de Polonia, buscando el apoyo de los Imperios Centrales durante la Primera Guerra Mundial.

El *Polskie Stronnictwo Ludowe* surgió en 1895, sobresaliendo Wincenty Witos en sus filas. Será el partido representativo de los campesinos y tendrá su fuerza en la Galitzia austriaca, que servirá de referente centrista entre la izquierda y la derecha. Sin embargo, la otra gran fuerza por la independencia será *Stronnictwo Narodowo-Demokratyczne*, de Roman Dmowski, surgido como partido en 1897, aunque proveniente de la *Liga Narodowa* de 1893. La formación nacionaldemócrata era defensora de una Polonia católica basada en su etnicidad eslava y favorable a la asimilación del resto de las comunidades étnicas⁴. La Endecja era fuerte en la Posen prusiana donde el Kulturkampf anticatólico y la germanización de Otto von Bismarck habían intentado disolver la polonidad católica existente en el II Reich. En contraposición al PPS, el SND buscaba en la amistad paneslava de Rusia la ayuda necesaria para combatir a Alemania, a la cual veía como el principal enemigo de Polonia.

1. LA RESTAURACIÓN DE POLONIA

Al final de la cruenta Primera Guerra Mundial, Polonia resurgía de sus cenizas, tras 124 años de desaparición de los mapas europeos. La presencia constante de una diáspora intelectual polaca en las principales ciudades, y el constante compromiso de la Iglesia católica con la preservación de la lengua y la cultura polaca bajo el dominio

⁴ Para saber sobre sus figuras en SALKOWSKI, Jan: *Wincenty Witos*, Warszawa, DiG, 1998; SULEJA, Włodzimierz: *Józef Piłsudski*, Wrocław, Ossolineum, 1997; KAWALEC Krzysztof: *Roman Dmowski 1864-1939*, Wrocław, Ossolineum, 2002.

de los imperios germano, austriaco y ruso, mantuvieron vivo el sentimiento de pertenencia a la comunidad histórica nacional polaca. Sin embargo, cada formación política optó por un camino diferente para conseguir el objetivo de la recuperación de la soberanía polaca. Roman Dmowski mantuvo una posición rusófila y proaliada, mientras Józef Piłsudski organizaba en contacto con las autoridades austro-húngaras las *Legiony Polskie*, y en clandestinidad la *Polska Organizacja Wojskowa* POW (Organización Militar Polaca) que tenía como objetivo sabotear la retaguardia rusa y donde destacó en su organización el coronel Edward Rydz-Śmigły. La finalidad de estas organizaciones era que fuesen en un futuro temprano, la base del ejército nacional, como así fue. Gran parte de los cuadros militares del futuro conflicto polaco-bolchevique provendrán de los oficiales de las legiones y del POW. Mientras Józef Piłsudski comandó la 1ª Legión, la 2ª lo sería por el general Józef Haller von Hallenburg, quien mantendrá la lucha contra los rusos, incluso después de la paz de Brest Litovsk, lo que ocasionó su detención por los alemanes, su fuga a Francia, y la organización bajo su mando del Ejército Azul, bajo el mando francés. El general Haller reconocerá al *Komitet Narodowy Polski* (KNP) (Comité Nacional Polaco) que tendrá su sede en París, con Roman Dmowski como presidente.

Durante el conflicto, la Polonia rusa quedó bajo el control militar del gobernador general Hans Hartwig von Beseler, quien confirió al final, la formación de un Consejo de Regencia en Varsovia, formado por el conde Józef Ostrowski, el cardinal-arzobispo Aleksander Kakowski y el príncipe Zdzisław Lubomirski⁵. El consejo de Regencia debía dar la apariencia de un reino aliado que favoreciese la recluta de los polacos en los ejércitos germanos⁶. Sin embargo, aquella labor fracasaría por la oposición de Józef Piłsudski, quien se oponía a la leva de soldados, sin la formación de un gobierno polaco verdaderamente soberano, por lo que se negaron a jurar fidelidad al káiser Guillermo II, por lo que Józef Piłsudski y tres cuartas partes de los legionarios serían reducidos a prisión.

Sin embargo, la derrota militar de los imperios centrales facilitó la puesta en libertad de Józef Piłsudski el 10 de noviembre de 1918, de la prisión de Magdeburgo.

⁵ La corresponsal Sofia Casanova describía a los miembros de la Regencia como: “elementos del conservatismo ideológico y los fósiles de la realeza polaca. Un grupo de aristócratas muy medianos de carácter y entendimiento” en CASANOVA, S.: “Los efectos de la revolución” en *ABC* de 19 de Diciembre de 1918.

⁶ Existen informes del servicio diplomático español sobre la recluta de polacos (ciudadanos rusos) para formaciones militares alemana o austro-húngaras en AHN/Mº EXTERIORES_H, 2982, Exp.59 “Copia de la proclamación del gobernador general de Varsovia sobre el alistamiento voluntario en el ejército polaco, remitido por la embajada de España en Berlín” de 13 de Noviembre de 1916. Y en AHN/Mº EXTERIORES_H, 3024, Exp.1 “Reclutamiento en Polonia por el Gobierno alemán de polacos súbditos rusos por la gendarmería austro-húngara” de 16 de Marzo de 1917.

Al día siguiente Alemania firmó el armisticio con los aliados, y ante su inminente llegada a Varsovia le fue entregada por parte del Consejo de Regencia, los plenos poderes que habían disfrutado. El Consejo de Regencia proporcionó a Józef Piłsudski una pequeña base de funcionarios y de unidades militares para controlar la nueva capital, unos 9.000 soldados del *Polnische Wehrmacht*. Sin embargo, existían otros puntos de poder, cómo el Gobierno de Lublin, liderado por el socialista Ignacy Daszyński, apoyado por los paramilitares de POW de Edward Rydz-Śmigły y la Comisión Polaca de Liquidación de Cracovia, apoyada en las formaciones agrarias del PSL-Piast. No obstante, ambas reconocerán a Józef Piłsudski el 19 de noviembre. Ignacy Daszyński será por poco tiempo el primer ministro nombrado por su antiguo correligionario. En enero de 1919 vendrá el reconocimiento final por parte del Comité Nacional Polaco de París, que recibirá por parte del jefe de Estado la facultad de ser su interlocutor oficial ante los aliados, en la Paz de Versalles. Roman Dmowski no había sido reconocido como gobierno en el exilio por los aliados, pero mantenía una relación estrecha con los franceses. La causa era la presencia del general Haller y sus 120.000 soldados. A su vez, el presidente Thomas Woodrow Wilson de Estados Unidos, respaldará la soberanía polaca gracias a la labor diplomática del compositor Ignacy Paderewski, miembro de la Endecja y residente en el país americano. Józef Piłsudski nombrará primer ministro a Ignacy Paderewski para conseguir el respaldo de todas las fuerzas políticas⁷.

2. JÓZEF PIŁSUDSKI: PADRE DE LA INDEPENDENCIA POLACA

Polonia volvía a la historia y su padre era un polaco-lituano de sus regiones orientales, Józef Piłsudski. El futuro Jefe del Estado polaco había nacido en el seno de una familia noble, en la aldea de Zułów, cercana a Vilna, un 5 de diciembre de 1867, en el entorno de una familia de 12 hermanos. En el seno de su familia aprendió a amar a su patria polaca, con los recuerdos de su padre, quien participó en la revuelta de 1863 y las poesías de Adam Mickiewicz en el regazo de su madre. En 1875 la familia se estableció en Vilna donde estudió en el instituto ruso, después fue a Charków a estudiar medicina, pero fue expulsado de la universidad por sus actividades clandestinas. Entre 1882 y 1897 estuvo deportado en Siberia al ser detenido junto a su hermano Bronisław, quien formaba parte de una conspiración para matar al zar, pero que fue descubierta por la Ojrana, la policía política rusa.

⁷ Para una visión detallada de la Polonia del momento en SKIBIŃSKI, Paweł: *Polska 1918*, Warszawa, Muza, 2018.

A su vuelta colaboró en el diario “Robotnik” (Trabajador), vinculado con el partido socialista. En aquel momento el joven revolucionario creía que la libertad de Polonia solo podía venir a través de las armas. En 1904 cuando estalló la guerra ruso-japonesa fue a Japón para pedir ayuda para iniciar una rebelión polaca. La derrota militar rusa propiciará la revolución de 1905. Piłsudski se unirá al PPS y permanecerá en clandestinidad en la zona austriaca llevando acciones contra los rusos.

Cuando estalle la Primera Guerra Mundial, Piłsudski decidirá organizar las legiones polacas en contra de Rusia y a favor de Austria-Hungría. Las autoridades alemanas organizaron una Polonia autónoma en los territorios ocupados. Sin embargo, cuando los alemanes decidieron absorber a las unidades polacas, causó la oposición de su fundador, y fueron internados. El 11 de noviembre de 1918 se declaró la independencia de Polonia y Piłsudski salió de su internado en Magdeburgo. Después de 123 años de sometimiento extranjero, Polonia surgía de nuevo, y el antiguo revolucionario era nombrado jefe de Estado de la II República. Su principal responsabilidad será establecer las fronteras del nuevo estado polaco en Silesia frente a los cuerpos francos germanos y en el este, frente a rusos blancos y rojos, con los nacionalistas ucranianos en medio. La periodista Sofía Casanova de Lutostawski, en una entrevista que le hizo en aquel tiempo, lo describía de la siguiente manera:

Cuanto ha hecho ya, lo revelan como gobernante y como general capaz de las grandes conquistas; pero lo que calla, lo que medita, lo que sueña es más interesante aún que su labor y sus palabras. Este hombre, sencillo en sus costumbres, rígidamente militar, que ni poseído por ambiciones personales: este hombre, de mediana estatura, bigotes hirsutos y adustos ojos acerados es un enigma, es un patriota que guarda en su corazón el secreto de iniciativas y planes sorprendentes, de cuyo alcance ya se irán enterando los viejos árbitros del mundo desquiciado⁸.

3. LA GUERRA POLACO-BOLCHEVIQUE

Durante ese periodo, los bolcheviques se habían alzado con el poder en Rusia en octubre de 1917, derribando a la república burguesa que había derrocado a su vez al zar Nicolás II. Los bolcheviques para retener el poder firmaron la paz de Brest Litovsk con Alemania en 1918. El nuevo gobierno de Lenin quiere concentrarse en la derrota de los blancos, y cede a los alemanes el control del área báltica, Bielorrusia y Ucrania, son de los germanos instaurarán gobiernos satélites. Sin embargo, la derrota alemana obliga a la retirada de los ejércitos alemanes en el oriente europeo.

⁸ CASANOVA, Sofía: “Los nuevos hombres. El Jefe de Estado Polaco” en *ABC* de 23 de Junio de 1920, p. 4-5.

La Entente aliada mantuvo algunas formaciones de voluntarios alemanes para evitar que los bolcheviques se hiciesen dueños del espacio abandonado⁹. En 1919 la formación de las nuevas repúblicas en la periferia rusa y la irrupción de los blancos del general Antón Denikin en Kiev el 18 de agosto, parecían anunciar el desplome del gobierno bolchevique. El 8 de agosto, las tropas polacas habían irrumpido en Minsk, y los sueños de la recuperación de las fronteras de la *Rzeczpospolita* parecían poder materializarse.

Sin embargo, la posible colaboración de todas las fuerzas anticomunistas contra el enemigo común resultará imposible. Para los blancos su principal objetivo era restaurar la Rusia indivisible unificada dentro de las fronteras de antes de la guerra, y pensar que Kiev, la cuna del mundo ruso debía ser la capital de una Ucrania independiente resultaba imposible de imaginar. Tales condiciones también eran inaceptables para el lado ucraniano y para Józef Piłsudski, quien consideraba a Rusia como un peligro para Polonia, fuese blanca o roja, por lo que era imprescindible su objetivo prometeico de crear un espacio intermedio de estados independientes entre Polonia y Rusia, entre los cuales, una Ucrania independiente era necesaria. La ausencia de coordinación entre las fuerzas antibolcheviques por sus partidismos, favoreció la recuperación bolchevique y la reacción posterior. Los rusos blancos devolvieron las haciendas a los terratenientes, no aplicaron ninguna reforma agraria y prohibieron el uso del ucraniano, con lo que se enajenaron el apoyo de los campesinos y del nacionalismo ucraniano.

Una experiencia fue la proclamación de la República Popular de Ucrania Occidental con Yevguén Petrushévich como presidente, quien gobernó aproximadamente un territorio de cuatro millones de personas en sus ocho meses de existencia. La nueva república únicamente controló la Galitzia oriental que había pertenecido al Imperio Austro-Húngaro. Mientras en el lado ruso se independizaba Ucrania con Symon Petlura que derrocaba a las autoridades proalemanas. El 22 de enero de 1919 el territorio de Yevguén Petrushévich se integraba en el resto de Ucrania. Sin embargo, las tensiones habían llegado a las armas, cuando la milicia ucraniana de los tiradores del Sich, en noviembre de 1918 intentó ocupar la ciudad del Lwów, provocando una revuelta generalizada de su población, dirigida por la rama local del POW, que impidió la toma del control de la ciudad hasta la llegada de tropas polacas el 22 de mayo de 1919. La mitad de los caídos en combate fueron estudiantes de secundaria y universitarios. Su gesta quedará inmortalizada en el cuadro “La batalla de Leópolis” de Wojciech Kossak. Y nos llegará a los españoles a través de las crónicas de Sofía Casanova:

⁹ MOLINA, Lucas: *El ejército de Letonia y las guerras bálticas*, Valladolid, Gallandbooks, 2019, p. 4.

Polonia respiró libremente al salir de su territorio el último soldado alemán. Fue aquella una hora la más grandiosa que ha dado el tiempo en estos cinco años de martirio. Polonia respiró libremente. Sus niños, sus adolescentes, empuñaron las armas dejadas por los germanos e incorporándose al escaso ejército regular, formando milicias, sirviendo al orden en las ciudades y los campos. Entonces se alistó en el regimiento escolar toda la juventud masculina que en Lemberg se defendía de los ucranianos y en Lituania era muro al bolcheviquismo¹⁰.

La ciudad de Lwów (Leópolis) estaba habitada según el censo de 1910 por un 51,2 % de polacos, otro 27,8 % de judíos y el resto ucranianos¹¹.

Derrotados los nacionalistas ucranianos por las tropas del general Denikin y aniquilados por el tifus. Los restos comandados por Symon Petlura, que había sido nombrado dictador con plenos poderes, negociaba con Józef Piłsudski, el 21 de abril de 1920, una alianza militar a cambio de situar la frontera en el río Zbruch, renunciando al territorio de Ucrania Occidental a favor de Polonia. En aquel momento, los blancos eran derrotados por los bolcheviques ante la pasividad polaca, que veía en ellos también a un enemigo peligroso. El 16 de diciembre de 1919 los bolcheviques entraban en Kiev y en los meses posteriores se hacían con gran parte de Ucrania, empujando a las fuerzas blancas hacia Crimea. En octubre nada podía presagiar que el general Antón Denikin no llegase a Moscú, y un mes más tarde, sus tropas retrocedían atacadas por los campesinos, víctimas de su política autoabastecimiento. La baja moral, las enfermedades y la lentitud en reforzar la caballería fueron suficientes para hundir a los blancos que tuvieron que entregar el caudillaje de sus tropas al general Barón Piotr Wrangel, quien no tuvo capacidad para evitar el desastre que se avecinaba¹². La derrota de los blancos en Kubán en marzo de 1920 abrió la región caucásica a los bolcheviques. De abril de 1920 a febrero de 1921, Azerbaiyán, Armenia y Georgia, recientemente independizadas del Imperio ruso, volvieron a integrarse en el nuevo poder, transformándose en repúblicas soviéticas.

El 25 de abril de 1920, el Ejército de polaco junto dos divisiones de Petlura, iniciaron la ofensiva en Ucrania y el 6 de mayo tomaron Kiev, capital de Ucrania. La idea del caudillo polaco era aplastar a las fuerzas militares bolcheviques para entablar una negociación de paz que asegurase las nuevas fronteras polacas con el reconocimiento de una Ucrania independiente bajo el liderazgo de Symon Petlura. El 19 de abril, unos días antes, sus tropas habían conseguido expulsar a los bolche-

¹⁰ CASANOVA, S.: "El secreto de Paderewski" en *ABC* de 9 de Mayo de 1919, p. 3-5.

¹¹ MICK, Christoph: *Lemberg, Lwow, and Lviv 1914-1947: Violence and Ethnicity in a Contested City*, West Lafayette (Indiana USA), Purdue University Press, 2016, p. 5 y en las páginas 137-208, la defensa cruenta de la ciudad.

¹² MAWDSLEY, Evan: *Blancos contra rojos. La Guerra Civil Rusa*, Madrid, Desperta Ferro, 2011, pp. 217-222.

viques de Vilna. Aunque a través de alguna de amistad de juventud, cómo Michał Römer, se había intentado convencer a los nacionalistas lituanos de la idea federarse a Polonia, rememorando los tiempos antiguos, finalmente Vilna será anexionada a Polonia, apoyándose en la mayoritaria población polaca de la ciudad¹³.

El 5 de mayo de 1920, Lenin pronunció el siguiente discurso a los soldados que iban a combatir a los polacos, en la plaza Teatralnaya de Moscú, siendo publicado en Pravda:

Camaradas: Sabéis que los terratenientes y los capitalistas polacos, azuzados por la Entente, nos han impuesto una nueva guerra. Recordad, camaradas, que no tenemos ningún problema con los campesinos y los obreros polacos. Reconocíamos antes, y reconoceríamos ahora, la independencia polaca y la República Popular Polaca. Propusimos la paz a Polonia, accediendo a dejar intactas sus fronteras, a pesar de que se extendían mucho más lejos que la población netamente polaca. Hicimos concesiones en todo. Que cada uno de vosotros lo recuerde en el frente. Que vuestro comportamiento con los polacos demuestre que sois soldados de la República Obrera y Campesina, que vais allá no como opresores, sino como liberadores. Ahora, cuando los señores feudales polacos, en contra de nuestras aspiraciones, han concertado una alianza con Petlyura, han pasado a la ofensiva y se acercan a Kíev; cuando en la prensa extranjera corren rumores de que han tomado ya Kíev—esto es pura mentira, pues ayer mismo hablé por hilo directo con F. Kon, que se encuentra en Kíev— ahora decimos: camaradas, hemos sabido rechazar a un enemigo más temible, hemos sabido vencer a los terratenientes y capitalistas propios. ¡Venceremos también a los terratenientes y capitalistas polacos! Todos debemos jurar aquí, prometer solemnemente que nos mantendremos en pie como un solo hombre para impedir la victoria de los señores feudales y capitalistas polacos.

¡Vivan los campesinos y los obreros de la República Polaca libre e independiente!
¡Abajo los latifundistas, terratenientes y capitalistas polacos! ¡Viva nuestro Ejército Rojo Obrero y Campesino!¹⁴

Sin embargo, Lenin ya había dado el 14 de febrero de 1920, la orden de crear el frente del oeste para atacar Polonia. Aunque el objetivo era la Alemania derrotada, con una enorme población obrera, sin recursos y viviendo en la miseria, ofrecía una oportunidad única para extender la revolución al corazón de Europa. En enero de 1919 había sido sofocada la revuelta espartaquista liderada por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, y en mayo se había puesto fin a la sangrienta experiencia de la República soviética de Hungría, del bolchevique Bela Kun. No obstante,

¹³ BÖHLER, Jochen: *Civil War in Central Europe, 1918-1921: The Reconstruction of Poland*, Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 83-89.

¹⁴ En *Lenin's Collected Works*, 4th English Edition, Progress Publishers, Moscow, 1965, Volume 31, pp. 127-128, en <https://www.marxist.com/la-revolucion-polaca-de-1918-1920-que-sucedio-y-por-que-fracaso.htm>

la posibilidad de extender la revolución existía si se podía llegar a Alemania, el centro fabril del continente europeo¹⁵. Lo único que se interponía entre ellos era el renacido Ejército Polaco, formado por los veteranos clandestinos del POW y la llegada del “Ejército Azul” del general Haller, con abundante armamento francés. En abril de 1919, Józef Piłsudski disponía de 200.000 soldados¹⁶. Un año después el llamamiento general había llegado a encuadrar a 740.000 soldados¹⁷. En aquel conglomerado contrastaban las unidades de Poznan, con su disciplina germánica, de los galitzianos con sus uniformes austrohúngaricos y de las disueltas legiones, y los desgarbados orientales de las disueltas unidades zaristas. En el momento de máxima alarma cuando los bolcheviques llegaron a los arrabales de Varsovia, se presentaron 164.615 voluntarios, hombres y mujeres, que permitió al general Haller formar reservas para las exhaustas fuerzas en retirada.

Por el lado bolchevique, el comandante bolchevique del frente del oeste será un brillante antiguo oficial del ejército imperial de 26 años, Mijaíl Nikoláievich Tuja-chevski, de ademanes aristocráticos, que contrastaba con uno de los más famosos generales del Ejército Rojo, Semión Mijáilovich Budionny, comandante del Primer Ejército de Caballería Roja (Konármiya), situado en Ucrania, quien había cultivado la imagen de horda salvaje para sus hombres, arrasando propiedades, violando mujeres y torturando a sacerdotes y oficiales con crueldad¹⁸. La Konármiya se componía de 15.000 jinetes, 19 cañones, 238 ametralladoras y 8 trenes blindados¹⁹. Entre sus miembros estarán los futuros mariscales Semión Konstantínovich Timoshenko y Gueorgui Konstantínovich Zhukov. A finales de 1920 la fuerza total del Ejército Rojo reunía a 5.300.000 hombres, organizados en 55 divisiones de infantería y 23 de caballería²⁰. El comisario de la guerra, León Trotski, supo crear un de las milicias de la guardia roja un nuevo ejército, gracias a la integración de decenas de miles de antiguos oficiales del ejército zarista, aunque vigilados muy estrechamente por los comisarios del pueblo, provenientes del partido bolchevique. No obstante, la rivalidad con el comisario del pueblo, Iósif Stalin iría en incremento. El georgiano había sumado un gran triunfo, como comisario de las tropas que salvaron a Petrogrado de

¹⁵ VICENS VIVES, Jaime: *La crisis del siglo XX (1919-1945)*, Barcelona, acantilado, 2013. pp. 89-93.

¹⁶ PIŁSUDSKI, Józef: *Year 1920 and its climax battle of Warsaw during the Polish-Soviet War 1919-20*, New York, Pilsudski Institute of America, 1972, p. 26.

¹⁷ MAWDSLEY, Evan: Op. cit., p. 253.

¹⁸ Uno de sus soldados fue Isaak Babel, protegido de Máximo Gorki, describió su experiencia bélica en en Diario de 1920, que luego fue la base de su famosa caballería roja, fue publicado en 1926. Una versión actual en Babel, Isaak: *Caballería Roja – Diario de 1920*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 1999.

¹⁹ MAWDSLEY, Evan: Op. cit., p. 218.

²⁰ Ibidem, p. 241.

la acometida blanca. A su vez, su apoyo a Serguéi Serguéievich Kámenev responsable del frente oriental y vencedor del almirante Aleksandr Vasílievich Kolchak, que acabaría fusilado en febrero de 1920, le dio un gran prestigio frente a León Trotski, que lo había destituido inicialmente para favorecer el refuerzo del frente sur contra los blancos de Denikin. En la Konármiya se concentrarían un importante grupo de oficiales cercanos al comisario del pueblo de las nacionalidades, Iósif Stalin.

4. LA CONQUISTA DE OCCIDENTE

Desde el 6 de mayo, los polacos se encontraban en Kiev, pero en contra de lo que pensaban, su gran victoria no había sido suficiente para sumar a los ucranianos al proyecto político de Symon Petlura. El ejército polaco dependía de sus propias fuerzas, con unas largas líneas de abastecimiento; con la imagen de agresor, bien divulgada por el aparato de propaganda bolchevique y con escaso apoyo de la Entente, que ya había finalizado la repatriación de tropas de la periferia rusa.

La ofensiva bolchevique se iniciaría desde dos frentes. Por un lado, el general Aleksandr Ilich Yegórov, amigo de Iósif Stalin, era el comandante del Frente del Sudoeste del Ejército Rojo, que incluía como principal fuerza de maniobra al Primer Ejército de Caballería Roja (Konármiya) de Semión Mijáilovich Budionny, que se agregaba al 12 y 14 Ejércitos, que habían retrocedido ante los polacos, eludiendo su destrucción. El 12 de junio entraban en Kiev, después de haber irrumpido en el frente, atacando por los flancos las vanguardias polacas y provocando su desbandada ante los ataques de la caballería roja. Por el otro lado, la contraofensiva bolchevique fue pareja con el ataque iniciado por las fuerzas del Frente del Oeste, que encabezaba el general Mijaíl Nikoláievich Tujachevski. Su frente agrupaba 4 Ejércitos, los 16º, 3º, 15º y 4º, y como gran fuerza de maniobra para operar en su flanco derecho, aprovechando su velocidad para envolver al enemigo, el III Cuerpo de Caballería („Kavkor”) del general Hayk Bzhishkyan “Gai”, quien era armenio, pero de ascendencia persa por su madre. Tras unos primeros titubeos, el 4 de julio se inició el gran ataque que arrolló las defensas polacas. El 11 de julio entraban en Minsk, tres días después en Vilna, el 19 en Grodno y el 1 de agosto en Brest-Litovsk. Entre ambas agrupaciones se encontraban los pantanos de Pripet, de imposible paso para grandes formaciones, pero siempre vigilados. Władysław Sikorski será enviado al frente de una agrupación para vigilar y controlar la zona, por parte polaca²¹.

²¹ El general Sikorski procedía de la 2ª Brigada de las legiones, la que comandó el general Haller, que reunía a los que habían visto en el Imperio Austro-Húngaro una posibilidad de conseguir una amplia

La Entente envió el 12 de julio una nota a Moscú, proponiendo la frontera entre Polonia y Rusia en el río Bug, lo que se denominaría línea Curzón, en honor a su proponente, el Secretario de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, lord Curzón. Esa frontera era étnica y proponía reducir Polonia a donde eran hegemónicos, abandonando fuertes comunidades rurales y ciudades donde eran mayoritarios, como Vilna y Lwów. Sin embargo, los bolcheviques no aceptaron la propuesta, ante la oportunidad que se abría de eliminar a la Polonia blanca, base militar de la Entente, y poder llegar a Berlín, donde la revolución prendería en las masas obreras germanas.

El 23 de julio Lenin organizó el Comité Revolucionario Polaco provisional, denominado Polrevkom, que estaría presidido por Julian Marchlewski, y en cuyo equipo destacaba el nombre de Feliks Dzierżyński, director de la CHEKA. El comité tuvo como sede la ciudad de Białystok. El organismo colaboracionista no tuvo respaldo social, por su carácter traidor, siendo apoyado exclusivamente por algunos miembros de minorías étnicas contrarias al nacionalismo polaco. Ese mismo día, Lenin planteó la idea a Iósif Stalin, que había sido nombrado comisario en el frente sudoeste, de iniciar desde Hungría una línea de avance hacia Italia que sufría intensas revueltas.

No obstante, Polonia estaba devastada materialmente pero no espiritualmente, Józef Piłsudski organizó el patriotismo y la Iglesia Católica levantó la moral. El nuncio papal, el cardenal Achille Ratti, (futuro Pío XI) y un oficial de la misión francesa, Charles de Gaulle, que estaba como miembro de la Misión Militar francesa en Polonia en calidad de instructor de infantería²², fueron testigos de lo que iba a acontecer. También estuvo el general Maxime Weygand, que había sido jefe de Estado Mayor del generalísimo Foch durante la Primera Guerra Mundial, como miembro de la Misión Interaliada que encabezaba el general Henrys. Los dos militares franceses fueron condecorados con la Orden Virtuti Militari, máxima condecoración polaca. Mientras la Misión francesa del general Henrys llegó con 1.500 oficiales que tenían el objetivo de convertir aquella masa de voluntarios en una unidad de combate profesional, la Misión británica, llevada por el general Carton de Wiart, únicamente proporcionó apoyo moral.

Las misiones no trajeron consigo tropas ni armamento, Alemania, Austria y Checoslovaquia se negaron a dejar transitar por sus territorios las ayudas a los polacos. A su vez, los estibadores ingleses se negaron a embarcar nada que fuese en ayuda

autonomía dentro de una Monarquía federativa. A nivel político siempre mantuvo enfrentamientos con Józef Piłsudski.

²² GUELTON, Frédéric: „Le capitaine de Gaulle et la Pologne (1919-1921)”, en Charles de Gaulle, *la jeunesse et la guerre 1890-1920*, París, Plon, 2001 en <http://www.charles-de-gaulle.org/wp-content/uploads/2017/09/Le-capitaine-de-Gaulle-et-la-Pologne.pdf>

del ejército polaco. Entretanto, en la segunda semana de agosto, las fuerzas de Tujachevski, unos 115.000 hombres, habían llegado al Vístula, aproximándose a la comunicación ferroviaria de Varsovia con Danzig. El III Cuerpo de caballería y el 4º Ejército se situaron por el norte, en el oeste de Varsovia. Mientras en el centro se situaron los otros tres ejércitos rojos, dejando el flanco izquierdo libre, ya que debía ser ocupado por las fuerzas del Frente de sudoeste del general Jegórov. Las fuerzas de Tujachevski podían haber esperado reagruparse, pero posibilitando el reforzamiento de la defensa de Varsovia o acelerar su llegada al Vístula, que fue la acción que decidió el joven aprendiz de Napoleón. La velocidad y la temeridad habían favorecido sus victorias contra los blancos, aunque estas eran unidades más minúsculas que las de los polacos. En esta ocasión el ejército polaco estaba formado por veteranos que contaban con el apoyo de la población y de un sistema de inteligencia muy desarrollado, ya que en el ejército austro-húngaro se había confiado en oficiales polacos, por su perfil lingüístico, la labor de captación de las radios enemigas, y los sistemas de encriptación y descodificación²³.

El general conde Stanisław Szeptycki, era el comandante del Frente Noreste de Polonia y del 4º Ejército, tenía unos 80.000 bajo su mando. El noble polaco había comandado la 3ª brigada de las legiones y había sido coronel en el ejército Austro-Húngaro, puso replegar las unidades bajo su mando y evitar su destrucción. Del mismo modo, el general Edward Rydz-Śmigły, que había comandado el POW, mientras estuvo preso en Magdeburgo Józef Piłsudski, comandaba ahora el antiguo Frente Ucraniano, denominado del Sudeste y al 3º Ejército Polaco, que era el que había ocupado Kiev. El antiguo militar legionario pudo replegar sus fuerzas sin ser destruidas, unos 60.000 hombres, gracias a una buena organización de repliegue y a los enfrentamientos de las unidades del 2º Ejército, bajo el mando del general Kazimierz Raszewski, quien había sido teniente coronel en el ejército prusiano. El poznano conseguirá frenar y rechazar en varias ocasiones a la temible caballería roja de Budionny. Las tropas de la 18ª División del general Franciszek Krajowski se aferrarán al terreno disparando a corta distancia a los caballos. El avance bolchevique se ralentizaba, la gente no los recibía como liberadores, excepto algún militante del Bund, y se necesitaba combatir por cada pueblo y ciudad. En la batalla de Brody estuvo a punto de ser destruida la Konármiya, pero todas las fuerzas fueron requeridas para salvar Varsovia. Brest Litovsk había caído y ya no existía ninguna línea de frente entre la capital polaca y los bolcheviques que habían cruzado el río Bug. El general Józef Haller sustituyó a un agotado Szeptycki²⁴.

²³ ZAMOYSKI, Adam: *Varsovia, 1920*, Madrid, Siglo XXI, 2008, p. 24.

²⁴ ZAMOYSKI, Adam: Op. cit., pp. 47-56.

Las críticas contra Józef Piłsudski se acrecientan en la oposición política. Sofía Casanova simpatizante de los nacionaldemócratas se hace eco en sus crónicas para España:

¡Qué error el de Pilsudski, comprometiéndose en la conquista de Ucrania, y qué falta de sentido de la realidad en los hombres responsables prolongar la guerra en vez de consolidar el naciente Estado! Militares y políticos aducen argumentos justificadores de sus actos. Echaron de Lituania a los bolcheviquistas porque consideran suya a Lituania. Había que echarlos de Polonia, y de Volinia, por estar estas tierras colonizadas y civilizadas por polacos desde más de cinco centurias. Urgía ir, más allá de las fronteras etnográficas de Polonia para asegurarlas y rehacer la historia del poderío nacional²⁵.

Sin embargo, Piłsudski no renuncia al poder militar, presionado por unas misiones militares que le proponen al general Weygand como la panacea para evitar un desastre. Sus subordinados hablarán en polaco para evitar que el militar galo, de desconocido origen, pueda hacerse una idea de lo terrible de la situación.

5. EL MILAGRO DEL VÍSTULA

El comandante supremo del frente, Serguéi Serguéievich Kámenev, apremiaba a Tujachevski para entrar en Varsovia y aplastar a la burguesa Polonia en su guarida. El Polrevkom de Julian Marchlewski estaba preparado para asumir el poder en nombre de Lenin. El joven general ruso pidió a su superior Kámenev la transferencia de los ejércitos del frente del sudoeste que operaban en suelo polaco a su mando, para proteger su flanco izquierdo, al sobrepasar los pantanos de Pripet. El frente del Sudoeste tenía como objetivo aniquilar a las últimas fuerzas blancas en Crimea, y su ala derecha estaba a punto de tomar Lwów. Sin embargo Yegórov, amigo de Stalin, no querían favorecer la causa personal del joven Napoleón Tujachevski, que después de sus éxitos contra los blancos de Siberia, se consolidaría con su entrada en Varsovia. Ellos preferían escribir su propia historia, con la entrada en Lwów y amenazar Budapest e incluso Italia, como el 23 de julio Lenin había ordenado a Stalin²⁶.

En la noche del 5 de agosto, Józef Piłsudski tomó la mayor decisión de su vida. Los militares profesionales, polacos y franceses, barajaban la idea de defender Varsovia y reforzar sus flancos para atacar la cabeza del ataque bolchevique. Sin

²⁵ CASANOVA, Sofía: “Fe en la defensa” en *ABC* de 14 Agosto de 1920, p. 3.

²⁶ ZAMOYSKI, Adam: Op. cit., pp. 60-62.

embargo, el mandatario polaco, mientras removía su abundante mostacho con sus dedos, no dejaba de pensar en aquel flanco izquierdo que los bolcheviques dejaban al descubierto después de repasar la zona pantanosa de Pripet. Entretanto, Tujachevski celebraba su futura victoria en Smolensko, con champán, su violín y mujeres. Las fuerzas polacas se reorganizaron, el general Haller se hizo caso del Frente Norte que abarcaba desde la frontera de Prusia oriental hasta Pulawy, y debía encargarse de retener a las fuerzas bolcheviques ante Varsovia. Más al sur se formaba el Frente Central a cargo del propio Józef Piłsudski, quien concentraría entre Puławy y Sokoł, una localidad al sur de Lublin. Allí se concentraría el 4º Ejército Polaco y la 1ª y 3ª divisiones procedentes del 3ª Ejército de Śmigły-Rydz. Al sur de ellos estaba el Frente Sur, bajo el mando del general Waław Iwaszkiewicz, encargado de la defensa del Lwów. El general Iwaszkiewicz había tenido el grado de general de división en el ejército imperial ruso.

El 8 de agosto los bolcheviques iniciaban su asalto por el norte y el este de la capital polaca, la entrada se programaba para el 12. El 2 Lenin había ordenado la transferencia de las fuerzas occidentales del Frente Sur a Tujachevski para acabar con los polacos, y el Frente Sur debía concentrarse en las fuerzas del barón Wrangel. Sin embargo Stalin desobedeció la orden y ordenó a Yegórov la toma de Lwów y de allí ir en dirección a Praga y Viena. El avance hacia Modlin de las fuerzas de Tujachevski hacía cada vez más difícil la posible conexión de ambas fuerzas en tiempo tan corto. En Varsovia el 1º Ejército del general Franciszek Latinik, un antiguo coronel del ejército Austro-Húngaro, se encargó de fortalecer las defensas y como gobernador militar de la ciudad y de tomar las medidas necesarias para una posible evacuación. Entretanto el general Sikorski, comandaba el 5º Ejército que debía aligerar la presión atacando por Modlin, donde se encontró con el ataque de las principales fuerzas bolcheviques. Las fuerzas de Tujachevski se situaron a veinte kilómetros de Varsovia, y sus patrullas se dejaban ver por los arrabales. Los refugiados aterrorizaban al resto de la población con sus historias de masacres y violencias. Las procesiones eran numerosas en la víspera de la gran fiesta de la Virgen de la Asunción. Incluso las varsovianas habían formado unidades armadas como última línea de defensa.

Los polacos consiguieron aguantar férreamente los ataques bolcheviques, incluso en el norte eran superados casi tres a uno. El 14 de agosto, se produjo la muerte del P. Ignacy Skorupka, 27 años, capellán del 36º regimiento de voluntarios, formado por los universitarios varsovianos, quien galvanizó a sus hombres encabezando la primera línea con su crucifijo, muriendo en el ataque. Su ejemplo fue resaltado posteriormente, e incluso se llegó a decir que entre las nubes de pólvora se pudo a la Virgen alentando la defensa. Estos hechos irían entretejiendo lo que luego se denominaría como “el Milagro del Vístula”. Entretanto la tenacidad de Sikorski con

su 5º Ejército en dar pequeños ataques y sostener su frente a pesar de la superioridad numérica de sus contrincantes sería imprescindible para la arriesgada operación que iba a iniciar Piłsudski. A la mañana del 16 de agosto, lanzó su fuerza a través del río Wieprz. Cinco divisiones que reunían a 55.500 hombres, 3.800 jinetes, 1.027 ametralladoras y 252 cañones. Aquella fuerza debía clavarse en el flanco izquierdo de las fuerzas bolcheviques desplegadas en torno a Varsovia. La maniobra dio resultado y las comunicaciones de los bolcheviques fueron cortadas, las fuerzas que sitiaban Varsovia se encontraron que el 4º Ejército Polaco y sus fuerzas agregadas estaban a su espalda, y su suerte estaba echada. El III Cuerpo de Caballería de Hayk Bzhishkyan “Gai” y la infantería del 4º Ejército bolchevique se internaron en Prusia oriental, siendo desarmados por los alemanes. El resto de las fuerzas huyeron hacia el norte evitando el choque con los polacos y abandonando sus bagajes, era un desastre sin paliativos, Polonia se había salvado y la posibilidad de una revolución a nivel continental se había extinguido de momento²⁷.

Pero la guerra no había terminado, tarde y mal, Budionny sin noticias de sus compañeros del norte iniciaba su irrupción en territorio polaco desde el sur, al frente de su Konarmia. Sus 11.597 jinetes, 1.418 infantes y 387 ametralladoras fueron rechazados en Zamość y tuvo que levantar su asedio a Lwów. La batalla de Komarow y de Hrubieszów en septiembre fueron los últimos combates de caballería donde combatieron miles de jinetes, los polacos tuvieron 500 muertos y los bolcheviques unos 4.000. Sin embargo, la konarmia consiguio con dificultades evitar la destrucción de su unidad. Entretanto en el norte los polacos contratacaban y durante el mes de septiembre evitaban que Tujachevski pudiese fraguar ninguna defensa con los refuerzos que iba recibiendo en torno a Grodno. En la segunda mitad de septiembre, se desarrolló la batalla del río Niemen. La llegada de 68.000 nuevos reclutas en agosto y otros 20.500 en septiembre, permitió a Tujachevski recomponer su fuerza frente a los 96.000 polacos perseguidores. No obstante, la inexperiencia de los reclutas favoreció la desbandada bolchevique y la pérdida del 40 % de sus fuerzas.

En octubre de 1920, el general Lucjan Żeligowski, quien se había formado en el ejército imperial ruso, y había luchado al frente de una división polaca en el ejército blanco de Denikin, convirtió su unidad en una de las más aguerridas del ejército polaco. En octubre estaba al mando de la división lituano-bielorrusa con la cual de adueño de Vilna y proclamó la república de Lituania central, expulsando a las fuerzas lituanas, que había recibido la región de manos de los bolcheviques anteriormente. El 20 de febrero de 1922, mediante plebiscito, la región de Vilna se

²⁷ DAVIES, Norman: *White eagle and Red star*, London, Pimlico, 2003, pp. 188-225.

incorporó a Polonia con la opinión contraria de los lituanos. La operación se realizó con el apoyo de Piłsudski. En Vilna el 70,6 % de los habitantes eran polacos, mientras los lituanos eran el 12,8 % de la población²⁸.

En la invasión a Polonia había perdido más de 100.000 hombres (50.000 prisioneros, 25.000 muertos y otros 30.000 internados en Alemania), ahora sumaba al desastre otras 100.000 bajas. Polonia sufrió 4.500 muertos y 10.000 desaparecidos. Inmediatamente después de la batalla de Varsovia, los bolcheviques solicitaron una paz y los polacos, exhaustos, eran favorables a la negociación. No obstante, en noviembre los ucranianos de Symon Petlura fueron derrotados y expulsados de Ucrania, junto a los blancos del barón Wrangel. Aunque Piłsudski quería preservar la suerte de Ucrania, los nacionaldemócratas que controlaban el parlamento, prefirieron una paz que asentase el poderío de Polonia, con territorios que pudiesen ser asimilados. El 18 de marzo de 1921 se firmó el tratado de Riga donde Galitzia y parte de Volinia fueron integradas en Polonia. Los bolcheviques consiguieron retener más territorios de lo que esperaban²⁹.

CONCLUSIONES

La guerra polaco-bolchevique fue determinante en muchos aspectos, la primera consecuencia importante fue la destrucción del proyecto bolchevique de extensión de la revolución, que no volverá a internacionalizarse hasta la Guerra Civil Española. Por otro lado, la lucha conjunta por la defensa de la soberanía recién conquistada aunó a los polacos en un sentimiento común, cuando llevaban 123 años viviendo separados y con modelos de vida diferentes. Sin embargo, también supuso el fracaso del sueño jagellónico de un proceso federativo que hubiese convertido a Polonia en su pieza principal, pero ni los nacionalistas lituanos, ni los ucranianos estaban dispuestos a dejarse convencer en el momento de obtener las soberanías de sus respectivos pueblos. Las nuevas fronteras traerán las distenciones y los odios que luego estallarán con toda su fuerza en la Segunda Guerra Mundial.

A nivel interno, el Estado polaco se construyó según el modelo francés y bajo la mayoría parlamentaria de la derecha nacionaldemócrata que siempre propugnó por la asimilación de las minorías étnicas existentes en Polonia, causando choques y fricciones que llevaran a estallidos fuertes de violencia en la II República. El fracaso

²⁸ DAVIES, Norman: Op. cit., pp. 226-241.

²⁹ BRUSKI, Jan Jacek: *Between Prometheism and Realpolitik: Poland and Soviet Ukraine, 1921-1926*, Kraków, Jagiellonian University Press, 2016, pp. 29-36; DAVIES, Norman: Op. cit., pp. 253-263.

de la pluralidad democrática traerá el golpe de estado de 1926 y al cirujano de hierro, Józef Piłsudski, convertido en padre y dueño de una Polonia a la que siempre soñó con guiar.

BIBLIOGRAFÍA

- BABEL, Isaak: *Caballería Roja – Diario de 1920*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 1999.
- BÜHLER, Jochen: *Civil War in Central Europe, 1918-1921: The Reconstruction of Poland*, Oxford, Oxford University Press, 2018.
- BRUSKI, Jan Jacek: *Between Prometheus and Realpolitik: Poland and Soviet Ukraine, 1921-1926*, Kraków, Jagiellonian University Press, 2016.
- CASANOVA, S.: “Los efectos de la revolución” en *ABC* de 19 de Diciembre de 1918.
- CASANOVA, Sofía: “Los nuevos hombres. El Jefe de Estado Polaco” en *ABC* de 23 de Junio de 1920, p. 4-5.
- CASANOVA, S.: “El secreto de Paderewski” en *ABC* de 9 de Mayo de 1919, p. 3-5.
- DAVIES, Norman: *God’s Playground: A history of Poland*, Oxford, Oxford University, 1981.
- DAVIES, Norman: *White eagle and Red star*, London, Pimlico, 2003.
- GUELTON, Frédéric: „Le capitaine de Gaulle et la Pologne (1919-1921)”, en Charles de Gaulle, *la jeunesse et la guerre 1890-1920*, París, Plon, 2001 en <http://www.charles-de-gaulle.org/wp-content/uploads/2017/09/Le-capitaine-de-Gaulle-et-la-Pologne.pdf>
- KAWALEC Krzysztof: *Roman Dmowski 1864-1939*. Wrocław, Ossolineum, 2002.
- KŁOCZOWSKI, Jerzy, MÜLLEROWA, Lidia, SKARBEBK, Jan: *Z dziejów Kościoła katolickiego w Polsce*, Kraków, Znak, 1986.
- KOSMAN, Marcei: *Między wizją literacką i prawdą dziejową. Nad Trylogią Henryka Sienkiewicza. Studia i szkice*, Poznań, Wydawnictwo Nauka i Innowacje, 2015.
- MICK, Christoph: *Lemberg, Lwow, and Lviv 1914-1947: Violence and Ethnicity in a Contested City*, West Lafayette (Indiana USA), Purdue University Press, 2016.
- MAWDSLEY, Evan: *Blancos contra rojos. La Guerra Civil Rusa, Madrid*, Desperta Ferro, 2011.
- MOLINA, Lucas: *El ejército de Letonia y las guerras bálticas*, Valladolid, Gallandbooks, 2019.
- PIŁSUDSKI, Józef: *Year 1920 and its climax battle of Warsaw during the Polish-Soviet War 1919-20*, New York, Pilsudski Institute of America, 1972.
- PORTER, Brian: *Poland in the Modern World: Beyond Martyrdom*, United Kingdom, John Wiley and Sons Ltd, 2014.
- SALKOWSKI, Jan: *Wincenty Witos*, Warszawa, DiG, 1998.
- SKIBIŃSKI, Paweł: *Polska 1918*, Warszawa, Muza, 2018.
- SULEJA, Włodzimierz: *Józef Piłsudski*, Wrocław, Ossolineum, 1997.
- VICENS VIVES, Jaime: *La crisis del siglo XX (1919-1945)*, Barcelona, acantilado, 2013.
- ZAMOYSKI, Adam: *Varsovia, 1920*, Madrid, Siglo XXI, 2008.

POLAND: THE COUNTRY WHICH SAVED EUROPE
IN THE POLISH-BOLSHEVIK WAR

Abstract. The centenary of the Polish-Bolshevik war was one of the important events that occurred after the First World War and was decisive in the process of saving the sovereignty of the new Polish State. However, the border fights in the east also meant their clash with the expansion of the revolution that the Bolsheviks sought, and which meant the salvation of Europe, in the Warsaw trench. The Spaniards were, in their time, witnesses of the events through the chronicles of Sofia Casanova, who intended to draw the attention of Spain to what was happening in Poland. However, the victory will bring the seed of violence that will erupt in World War II, with large secessionist minorities and powerful neighbors, such as the USSR and nationalist Germany, who will ambition the lands of the Polish plain.

Keywords: Józef Piłsudski; “miracle of the Vistula”; polish-bolshevik war; bolshevik revolution.

POLSKA: KRAJ, KTÓRY URATOWAŁ EUROPE
W WOJNIE POLSKO-BOLSZEWICKIEJ

Streszczenie: Wojna polsko-bolszewicka była ważnym wydarzeniem po I wojnie światowej i kluczowym dla obronienia niepodległości młodego państwa polskiego. Jednakże walki graniczne na wschodzie oznaczały też walkę z ekspansją bolszewików i uratowały Europę przed wojskami rewolucyjnymi. Hiszpanie dowiadywali się o tych wydarzeniach z kronik Sofii Casanovy, która chciała zwrócić uwagę rodaków na wydarzenia w Polsce. Zwycięstwo zasiało jednak ziarna konfliktu, który przerodził się w II wojnę światową, w której secesjonistyczne mniejszości i potężni sąsiedzi, tacy jak ZSRR i nacjonalistyczne Niemcy, sięgnęli po polskie ziemie.

Słowa kluczowe: Józef Piłsudski; „cud nad Wisłą”; wojna polsko-bolszewicka; rewolucja bolszewicka.

Tłumaczenie Hubert Kowalewski